

## COORDENADAS

# Pierden los informales

ENRIQUE QUINTANA



Desde hace meses, en casi todos los discursos sobre economía, los funcionarios hablan del crecimiento del empleo.

Y, en efecto, si vemos las cifras que reporta el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) encontramos que, por ejemplo, entre **junio y septiembre** hay un crecimiento de poco más de **120 mil trabajadores** registrados.

Pero al mismo tiempo nos encontramos con que el INEGI reportó el viernes pasado que el desempleo, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), rebasó 1.9 millones de personas y, de hecho, que **el número de personas en desempleo** abierto **creció en más de 500 mil** durante el tercer trimestre.

Pues entonces, ¿en qué quedamos? ¿Hay más o menos empleo?.

El problema no está en realidad en las cifras, sino en la complejidad del mercado laboral mexicano.

Vayamos por partes. De acuerdo con el INEGI, al tercer trimestre del año la población total del País era de casi 107 millones de personas.

De éstas, 79 millones eran mayores de 14 años. Este grupo poblacional, a su vez, lo divide en dos. La **Población Económicamente Activa (PEA)** y la que no lo es. La primera asciende a **46.8 millones** de personas y la segunda a 32.2 millones.

Para pertenecer a la PEA se necesita cumplir una de dos condiciones.

O estar empleado (así se haya trabajado solamente una hora en la semana anterior a la aplicación del cuestionario de la ENOE) o buscar activamente trabajo.

Si una persona está desocupada y se ha cansado de buscar trabajo y ya no lo hace, no forma parte de la PEA y, por lo tanto, no se suma a la población desocupada.

Hay otro grupo de personas que, aun siendo mayores de 14 años, no trabajan ni buscan empleo por dedicarse a los estudios o al hogar, por ejemplo.

Lo que vemos en los pasados meses es que una parte de la población que antes de junio no estaba buscando empleo, ahora ya lo hace. Se trata de una cifra superior a las 800 mil personas.

Por esa razón es que **aun cuando se estén creando fuentes adicionales de empleo** en los últimos meses, **el desempleo también ha aumentado**.

Es muy probable que ante la pérdida de ingresos en los hogares, mujeres, personas de la tercera edad y jóvenes se hayan sumado a la PEA y, por lo tanto, hayan incrementado tanto el número de personas ocupadas como el de desempleadas.

Eso se aprecia en el crecimiento extraordinario que tuvo la PEA en el tercer trimestre y que fue de 1.1 millones de per-



sonas. En el tercer trimestre del año pasado, por ejemplo, el crecimiento apenas fue de 7 mil personas.

Mientras que dure la crisis y exista la necesidad de aumentar el número de personas que generen ingresos en los hogares es probable que veamos la misma tendencia, es decir, que aumentan simultáneamente tanto el empleo como el número de personas desempleadas.

Una particularidad que ha tenido esta coyuntura en México respecto a otros momentos es que **la economía informal no está funcionando** como válvula de escape para quienes pierden su empleo... por lo menos en los últimos tres meses.

Resulta que aunque los informales crecieron respecto al año pasado, entre junio y septiembre de este año, el número absoluto de personas que laboran en la informalidad bajó de 12.17 millones a 11.8 millones de personas.

Así que parece que finalmente hasta a los informales la crisis ya los alcanzó.

*enrique.quintana@reforma.com*

## La estructura laboral

(Millones de personas a septiembre)

Población total	107.6
PEA	46.8
No económicamente Activa	32.1
Ocupada	43.9
Asalariados	26.5
Registrados en el IMSS	14.1
Informales	11.8

Fuente: STPS e INEGI